

Madrid 8 de Marzo de 1669.

Señora

He recibido los renglones con que V. M. se ha dignado honrarme y por razones que V. M. apreciara en su debido arbitrio mi contestacion tiene que ser lacónica.

Me condeudo profundamente de las tribulaciones que han sobrevenido a V. M. y su Real familia y que son el resultado de grandes errores de muchos hombres; pero dadas las circunstancias a que hemos venido y no pudiendo retroceder a buscar mejor punto de partida, hai que prescindir de lo pasado para pensar en la salvacion de la dinastia legitima. Para lograrlo no es lo que se necesitan los medios materiales sino discrecion y prudencia

para suscaurar la opinion en tanto que  
pasase el botejo revolucionario y la lu  
cha de los partidos debilita y agota sus  
fuerzas; entonces el pueblo abido de ve  
joso y tranquilidad bolsera su vista y  
su pensamiento al tradicionalismo se  
presentado por la Monarquia secular  
de la dinastia de V. M. Esto es mi he  
rtilde opinion, no un consejo que pa  
mas me permitiera dar a V. M.

Quedo muy reconocido a la atte. dis  
tencion que he merecido a V. M., tanto por  
el honor que me ha dispensado con la  
inequiboca prueba de su confianza  
como por haber hecho justicia a mis  
leales intenciones que son y seran, a pesar  
el peligro de guerras civiles, procurar la  
salvacion de la patria de los horrores a que  
la conduciria la demagogia y la elabo  
cion al trono de sus mayores del Puro

señor Real, suplico bastante de V. M.  
Dignese V. M. aceptar el respeto  
y alta consideracion de su sumiso  
subdito

J. Laballero de Prodas,

El Sr. Sabita es el portador.